

## CONCIERTOS

Los niños de varios colegios de Primaria disfrutaron ayer en el auditorio Alfredo Kraus de 'El gnomo irlandés', un concierto pedagógico que combina la cultura irlandesa y la canaria. Los niños intervienen junto a los actores, músicos y bailarines. | Alberto García Saleh | LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

# Folías de Dublín

Los alumnos de Primaria varios colegios grancanarios disfrutaron ayer por la mañana en el auditorio Alfredo Kraus de la primera de las dos jornadas del concierto pedagógico que la Fundación Auditorio ha preparado con el título de *El gnomo irlandés*. En ella se apuesta por la preservación de las tradiciones haciendo un paralelismo entre las culturas canaria y celta que termine, como todo cuento que se precie, con su moraleja. Hoy se celebrará el segundo pase, con lo que unos 6.500 alumnos habrán visto estas representaciones.

Mantener la atención de los niños sobre un escenario durante más de una hora no es nada fácil. Y la prueba está en la oleada de fracasos que se han producido cuando algunas compañías de las Islas han querido realizar montajes de este

Los niños salen al escenario en varias ocasiones, y todo acaba con muchos de ellos bailando al ritmo del folclore de ambos países

tipo precipitadamente.

Con el nuevo proyecto de la Fundación Auditorio esto se ha logrado de manera brillante. Una buena vocalización por parte de los dos actores principales, hablando de forma pausada y proyectando la voz de manera correcta, son los elementos importantísimos sobre los que descansa la mayor parte del éxito de la representación e impide que la obra pierda en algún momento su tejido dramático.

Todo esto, unido a una combinación ágil y entretenida de las intervenciones del cuarteto musical y del dúo de baile irlandés, y alternadas también con las explicaciones siempre claras y didácticas de los actores, dieron lugar a que se cumpliera el objetivo principal que persigue este tipo de montaje: in-



Leo Medina, interpretando a Leprechaun en el Auditorio. | ADOLFO MARRERO

## Una propuesta muy dinámica

Entre los logros del espectáculo *El gnomo irlandés* hay que resaltar la labor que hace el actor Sergio Placeres como el mago Salem, aunque su constitución física y comportamiento recordaran a veces más bien al mago Gandalf de *El señor de los anillos*. También, por supuesto, hay que valorar la interpretación de Leo Medina como Leprechaun, en la que recayó gran parte del trabajo para conseguir atrapar a los niños en todo momento. La intervención de los músicos del cuarteto en su función de actores-instrumentistas, los simpáticos pases de baile del grupo de danza irlandesa de Cork, Attridge, y las puntuales pero imprescindibles participaciones del colegio de Santa Brígida terminaron de perfilar esta visión del mundo de la fábula y las tradiciones que puede servir como el primer paso a seguir para inculcar desde la infancia el amor por el teatro, la danza, la música o las tradiciones. Destacar, por tanto, la idea original de Gregorio Afonso y la puesta en escena llevada a cabo por Chago Rodríguez, principalmente.

tentar inculcar el amor por las tradiciones y costumbres ancestrales y despertar el interés hacia el teatro desde la infancia.

Desde el principio, además, se produce una perfecta comunicación entre lo sucedido fuera y dentro del escenario. Los niños responden de manera espontánea cada vez que el mago Salem o el gnomo o Leprechaun

El objetivo principal del montaje es inculcar el amor por las tradiciones y despertar el interés desde la infancia hacia el teatro

requirieron su atención. Algunos incluso intervienen en medio y al final de la representación formando parte directa de la propuesta escénica. Todo acaba con un pase de baile celta y otro canario a modo de folía a un tiempo con una enorme chiquillería danzando junto a actores y bailarines.

Los músicos intervienen desde el espectáculo, recordando algunos recursos que utiliza *El concierto* de TVE. El mago Salem y Leprechaun explican el origen de los bailes celtas que ejecutan las dos bailarinas irlandesas, cuentan cómo surgieron y los entremezclan con mitos y leyenda del país británico. En un momento dado, incluso narran la historia del joven que intenta hacerse con la posesión de las propiedades de oro del gnomo y termina engañado por este pequeño duende. También hay que resaltar la intervención de algunos alumnos del colegio de Santa Brígida.

Con una escenografía austera, con sólo un par de setas gigantes y una pantalla donde se refleja mediante dibujos lo que va sucediendo, *El gnomo irlandés* es una obra que cubre con creces los objetivos para los que fue creada: aunar lo didáctico y lo divertido de una forma sencilla y equilibrada.